



# RÍO DE

Microrrelatos del Día del Libro 2025

# PALABRAS



Editorial

UNIVERSIDAD DE LA SERENA  
CHILE





UNIVERSIDAD  
DE LA SERENA  
CHILE

RÍO DE PALABRAS  
Microrrelatos del Día del Libro 2025

Varios autores  
Diseño y Diagramación: Frano Mejías Cubillos

ISBN: 978-956-6454-03-8  
Primera edición: Octubre 2025

© Editorial Universidad de La Serena  
Amunátegui 851, esquina Benavente - La Serena  
editorial@userena.cl  
www.editorial.userena.cl  
@casaeditorial\_userena

Este libro no puede ser publicado, reproducido, adaptado, ejecutado o distribuido públicamente en cualquier forma, medio o procedimiento, sin expresa y previa autorización de la Editorial ULS.



RÍO DE

Microrrelatos del Día del Libro 2025

PALABRAS



Editorial  
UNIVERSIDAD DE LA SERENA  
CHILE





## PRESENTACIÓN

Cada libro es un río: fluye, conecta, transforma. Sus aguas recorren territorios de la memoria, del amor, de la ciencia, de la historia y de la naturaleza, invitándonos a sumergirnos en mundos infinitos.

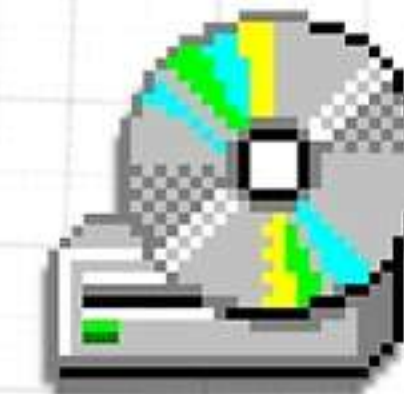
Con motivo del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor 2025, la Casa Editorial USerena y Bibliotecas ULS convocaron a estudiantes, titulados/as, funcionarios/as y académicos/as de la Universidad de La Serena a compartir su voz en formato de microrrelato.

La invitación fue simple y a la vez desafiante: contar una historia en un máximo de 140 palabras, inspirándose en los distintos ríos que atraviesan nuestra vida y nuestra imaginación. El resultado es este libro, un cauce colectivo que reúne creatividad, emociones y visiones diversas de nuestra comunidad universitaria.

Cada microrrelato que encontrarás en estas páginas es una gota que, al unirse con las demás, forma un caudal poderoso: el río de la literatura, que nos recuerda que leer y escribir son actos de encuentro, de identidad y de celebración compartida.

Te invitamos a dejarte llevar por estas corrientes de palabras y descubrir las múltiples voces que conforman este libro.





Nació en los setenta, cuando los teléfonos tenían disco y los televisores antenas. Creció jugando en la bici, raspándose las rodillas, hasta que recibió un Pong. Fascinada, pasó tardes viendo cómo dos barras y un punto podían ser un universo.

En los ochenta, un Atari 800 XL la llevó de mover una pelota en la pantalla a escribir códigos, descubriendo que las palabras también construyen mundos. En los noventa, el zumbido del módem la hizo contener la respiración. Esperó. Al conectar a la web, ella sólo se sumergió.

La vida siguió fluyendo, como un río que se ensancha. La niña se hizo mujer, programó y vio la informática volverse tan pequeña que cabía en su bolsillo.

Hoy, en su escritorio, una IA le responde. Sonríe. Nunca dejó de crecer junto al mundo que, un bit a la vez, creció con ella.

**1er Lugar**  
**Bit a Bit**  
**Coty.**

*Categoría: Ríos de la Historia, la Ciencia y la Vida*





El espectador Invisible

para ojos

sensibles

No sé cuánto tiempo llevo aquí, demasiadas lluvias o amaneceres. Quisiera preguntarle a alguien, pero todos parecen ignorarme. Incluso la pareja que vive dentro de la caja de madera que está a mi lado.

Creí que mi estadía sería monótona, pero llegó alguien nuevo a la caja de madera, un ser pequeño. Escucho cómo le hablan, tiene nombre. Parece que debes tenerlo para que te vean.

Quise saludar, pero me ignoraron. Aunque para ellos yo no existía, solo observé mientras ese ser pequeño se hacía más grande; quizás me alcance un día.

Perdí el cabello varias veces hasta que comenzó a correr fuera de la caja de madera. Creo que solo ella puede salir...

Espera, está mirando hacia acá. ¿Puede verme? Se detuvo frente a mí, observándome con una sonrisa, me apuntó con el dedo y dijo:

— Árbol.

Tengo nombre.

2do Lugar  
*El espectador Invisible para ojos sensibles*  
Catalina M.Z.  
Categoría: Los ríos de la naturaleza



Medio

Peón

de Fundo



Con mi hermano Cirilo trabajamos en la Hacienda Huentelauquén, pero vivimos en Mincha Sur. Caminamos cada semana la misma ruta, aramos la misma tierra, sembramos las mismas semillas, cosechamos las mismas hortalizas, tomamos las mismas siestas, pero cuando llega el pago, él gana treinta pesos y yo sólo quince pesos. Yo no sabía que un hombre es un peón y una mujer sólo medio peón de fundo.

**3er Lugar**  
**Medio Peón de Fundo**  
**Sertal**

*Categoría: Vida, Historia, Territorio*







# La Veta

# Brillador

La veta ardía con la luz de la antorcha. Tonos azul cielo se entrelazaban con bandas naranjas como si un perpetuo ocaso se hubiera fundido en la roca. Cada martillazo creaba un eco que se perdía en la oscuridad, en el tiempo y en la memoria. Nadie escuchó el colapso de la mina; no hubo quién auxiliara a aquel hombre. Tirado en el piso, a medida que su vida desvanecía, un centenar de sombras danzantes evocó en él visiones de un futuro incierto.

Vio a hombres que hablan lenguas extrañas, entre animales de metal y vapor, que harán re-tumbar las oscuras entrañas de la tierra. Y tras ellos, jóvenes que aprenderán a caminar por esos mismos túneles antes de salir tras sus propios fulgores. Hasta que, finalmente, todo quede en silencio. Oscuro.

*Mención Honrosa*

*La Veta Brillador*

*Jorge Cortez Campaña*

*Categoría: Los ríos del territorio y la Universidad de La Serena*





# El río del

# CAMINO

Mi abuelita no hablaba con su boca, sino hablaba con el corazón. No sabía leer ni escribir. Pero con sus manos, su trabajo y su mirada llena de amor me enseñó que aunque no tengas apoyo, puedes salir adelante. La vida la golpeó desde niña, pero nunca dejó de luchar ni de sonreír. Cuando sentí que mi vida no era feliz, pensé en ella. Su fuerza silenciosa me dio el valor de cambiar de rumbo, de seguir el sueño que guardaba en mi corazón: enseñar, querer y acompañar. Hoy su amor sigue en mí, como una corriente suave que nunca se detiene. Aunque en sus últimos días sus recuerdos se borraron, su amor nunca desapareció. Y ahora que no está, cuando dudo, cierro los ojos y la siento. Porque como un río, resuena en mi corazón.

**Mención Honrosa**  
**El río del Camino**  
**Katty**

*Categoría: Los ríos de la vida: experiencias y aprendizajes personales*



El amor

no dura

cinco años

Se configuró en un error fortuito, producto de dos miradas fortuitas que se ausentaron de todo lo demás para encontrarse. Confabularon una conversación secreta, al principio absurda, tosca, de risas que ocultaban el nerviosismo evidente para luego adentrarse en las profundidades de ellos mismos y entender, por fin, que la felicidad a veces tarda en llegar. Después vendrá la brevedad onírica del romance primerizo: las manos tomadas que dignifican al parque, el beso respetuoso que es como una meta inalcanzable y los primeros cimientos de una rutina que la perfección cansa de arruinar. Y en un simple paso se inaugura el desastre, la desilusión tautológica que ya no guarda ninguna enseñanza, el umbral de lágrimas que surgen por palabras que nunca debieron ser dichas hasta que la rotura final indica reiteradamente lo mismo: a veces la felicidad tarda en llegar.

*Mención Honrosa  
El amor no dura cinco años  
Salamanca Cuencas  
Categoría: Amor*





# Aprendiendo

# a volar



# a volar



Me hubiera gustado poder volar, habitar el cielo  
sin mirar atrás. Intentar amar, sin dejar ir,  
viajar a ese lugar y escoger dónde vivir.  
Me hubiera gustado tener alas y poder decidir...  
Me hubiera gustado poder volar, alzar el vuelo  
y contemplar el amanecer por primera vez.  
Hablar con la gente y encontrar consuelo.  
Me gustaría tener el valor para recorrer el cielo.  
Deseo poder volar, buscar algún lugar e  
intentar escapar, encontrar un momento que  
me haga parar, hallar un espacio donde lograr pensar.  
Me gustaría que hubiera silencio.  
Pero me esfuerzo por intentar despegar,  
pese a sufrir cuando me toca aterrizar,  
por ese miedo del eventual fracasar,  
debemos encontrar alguna forma de volar:  
Combatiendo el miedo que te impide pensar,  
afrontando el temor que no te deja actuar  
y encontrando a esa gente que te enseña a amar...

*Mención Honrosa  
Aprender a Volar  
Luis Vicencio*





# El hogar de

# “Nachito” Domeyko

Era una helada madrugada de invierno en La Serena cuando una pequeña ave llegó al mundo. Su esfuerzo y tenacidad, dignos de Juan Salvador Gaviota, lo llevaron a explorar cada rincón de la ciudad.

Una tranquila mañana dominical, el sol iluminó su camino hacia un lugar emblemático: el Campus Ignacio Domeyko de la Universidad de La Serena.

Desde las alturas divisó en un árbol, lo que parecía un hogar esperándolo: un refugio perfecto para un viajero incansable. Con un último aleteo, se posó en su nuevo espacio, un lugar seguro y cálido. Por fin, tenía un sitio para cobijarse tras cada jornada: el hogar de Nachito Domeyko.

Allí Nachito no solo halló protección sino también, un entorno lleno de vida y aprendizaje. Observó estudiantes, compartió sus días con ellos y se convirtió en un símbolo de perseverancia.

Su historia inspira a todos los que cruzan el campus, recordándoles que siempre hay un hogar para quienes buscan con corazón, esperanza, y valor de volar.

*Mención Honrosa  
El hogar de “Nachito” Domeyko  
Ernesto Arce de la umd*



Este libro es un cauce compartido donde la imaginación fluye como un río que atraviesa memorias, afectos y paisajes interiores. Reúne microrrelatos escritos por integrantes de la comunidad de la Universidad de La Serena con motivo del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor 2025, dando vida a un caudal de voces que, en apenas unas palabras, condensan emociones, historias y visiones diversas. Cada texto es una gota que se suma a un torrente literario, recordándonos que la lectura y la escritura son puentes de encuentro, identidad y celebración.



Editorial

UNIVERSIDAD DE LA SERENA